Colegio Cristiano Emmanuel

Lenguaje y Literatura / 7° Año Básico

----------------------------------------------------

**GUÍA DE TRABAJO**

**TEXTOS ARGUMENTATIVOS**

Instrucciones:

* Lee los textos siguientes y luego responde, según corresponda en cada caso.
* Tus respuestas deben ser legible y sin errores de ortografía.

**TEXTO 1**

|  |
| --- |
| **EL NIÑO CON EL PIJAMA DE RAYAS: UNA MIRADA DE INOCENCIA AL HORROR**  Por: Julio Rodríguez Chico  Resultado de imagen para pelicula el niño del pijama a rayasCon más de tres millones de ejemplares vendidos, el *best-seller* del irlandés John Boyne debía ser llevado a la pantalla. El encargado ha sido Mark Herman, con un trabajo tan fiel al original literario como complaciente y académico en su puesta en escena. Suave en apariencia y muy duro por dentro, sutil y nada frívolo al mostrar la cruda realidad del campo de concentración nazi, pero sin olvidar que lo hace desde la mirada inocente de un niño que juega a ser explorador y para quien la guerra es una aventura sin malicia. Se trata de un mundo real bajo el prisma **candoroso** de quien no ha descubierto lo que la historia enseña a los hombres y a lo que estos pueden llegar en su **barbarie**. Por eso, la adaptación de la novela no podía hacerse en clave realista ni obviar el lado emocional que rodea al holocausto.  Nada en la película se desdice del libro ni de las sensaciones que el director pretende trasmitir con su adaptación. La planificación y estructura es convencional y algo hollywoodiense, sin riesgos, pero en ningún momento estorba ni rompe el clímax intimista o la mirada del pequeño explorador. El sentimiento y la inocencia quedan retratados en el rostro de Asa Butterfield, un acierto pleno de casting para un niño que con sus grandes ojos azules y su frágil cuerpo encierra la misma esencia de la historia. La ceguera y gradual evolución de su personaje de ocho años se hace creíble porque la cámara logra recoger la confusión y perplejidad de su alma, que pasa de no entender a un idolatrado padre que no sale en defensa de su enfermero, a abrazarlo al creer lo que muestra el documental visto a escondidas y que disipa sus dudas y tormentos interiores.  No es fácil, por otra parte, decir tanto y no recurrir a una música que sustituya a la imagen: aquí James Horner logra una eficaz partitura que contribuye a reflejar esa finura y delicadeza del alma infantil. También la fotografía busca retratar esa inocencia angelical en un rostro encantador bañado por una luz blanca que suaviza cualquier gesto de dureza o crispación. Probablemente, muchos de los lectores de la novela no se sentirán defraudados y disfrutarán de una triste historia tratada con una **pátina** de humanidad y de sentimiento.  Rodríguez Chico, J. (27 de septiembre de 2008). El niño con el pijama de rayas: Una mirada de inocencia al horror. Recuperado el 9 de marzo de 2015 de http://www.labutaca.net/criticas/el-nino-con-el-pijama-de- rayas-una-mirada-de-inocencia-al-horror/ |

**Vocabulario**

**Pátina**: lustre, barniz, tono, apariencia, aspecto.

**Candoroso:** ingenuo, inocente, sencillo, franco.

**Barbarie:** crueldad, salvajismo, brutalidad, rudeza.

**Sobre el autor**

**Julio Rodríguez Chico:** crítico de cine y colaborador de las revistas La Butaca, Film Historia, Sensacine y Pantalla 90. Autor de varios libros de estudio cinematográfico y editor del prestigioso blog La Mirada de Ulises Licenciado en Historia y Máster en Historia y Estética de la Cinematografía. Miembro del Círculo de Escritores Cinematográficos (CEC) y de la Asociación SIGNIS-España.

**Para recordar**

**Las calificaciones valorativas** son palabras o expresiones que permiten reconocer las opiniones del emisor respecto de un tema. Estas calificaciones emplean adjetivos o frases que permiten comunicar una valoración positiva o negativa.

Observa el siguiente ejemplo:

“La película narra la historia con **ferviente** humanismo, aunque con exceso de cálculo para su propuesta visual, que luce **impecable**, pero —a veces— **artificiosa:** es como si quisiera encontrar paisajismo, aun en la **brutalidad** de los acontecimientos, y esto no le calza siempre.”

1. Subraya todos los adjetivos o frases adjetivas que utiliza el autor de esta crítica para referirse a la película y escríbelos.
2. ¿Qué opinión tiene el crítico sobre la película?
3. ¿Qué significa la palabra “frívolo”, destacada en el primer párrafo? Determina el significado según su contexto.
4. A continuación, se presentan dos calificaciones valorativas hechas por el autor en su crítica.

Explica el sentido o significado que tienen en el texto estas dos calificaciones valorativas.

1. **“**Un trabajo tan fiel al original literario como complaciente y académico en su puesta en escena**”**
2. **“**Triste historia tratada con una pátina de humanidad y de sentimiento**”**

**TEXTO 2**

|  |
| --- |
| **Divergente: Falsa libertad** Joaquín R. Fernández  En primer lugar, quiero dejar muy claro que no he leído la novela de Verónica Roth en la que se basa la cinta. Por tanto, poco me importan los cambios que existan en la película con respecto a dicho texto. *Divergente* presenta un mundo futuro en el que la guerra ha convertido a la ciudad de Chicago en un lugar donde sus habitantes han de integrarse en una de las cinco facciones existentes (y en las cuales se cultivan distintas virtudes). Este aspecto de la historia resulta interesante, pues observamos una apariencia de libertad. En un momento dado de su existencia, el individuo puede escoger la facción a la cual pertenecer, pero… ¿por qué solo potenciar una virtud?, ¿de verdad existe un libre albedrío o tan solo una apariencia de este? No obstante, dicha temática y la descripción de la sociedad donde se desarrolla la trama no es tan profunda como me hubiera gustado. Así, el relato se centra, principalmente en narrarnos el adiestramiento de la protagonista, Tris, en la facción a la que se ha unido, en este caso la de Osadía. Aunque a este apartado le sobren algunos minutos y no sea precisamente original, he de reconocer que no se me hizo pesado en ningún momento. Además, la cinta se beneficia de un sólido acabado técnico, tanto en el diseño de la ciudad donde acontece la acción como en la representación de las pruebas mentales que ha de superar la protagonista. Buena parte de este mérito recae en el director Neil Burger. Por otro lado, no hay duda de que la actriz Shailene Woodley contribuye a que nos creamos a su personaje, pues sabe transmitir al público lo que siente Tris y la evolución que esta experimenta. *Divergente* mezcla amenidad y contenido con cierta pericia. Por supuesto que podría ser mejor, pero, teniendo en cuenta la calidad de diversas adaptaciones de libros juveniles que se han estrenado últimamente, creo que no hay motivo para la queja.  Fernández, J. (1 de mayo de 2014). *Divergente*: Falsa libertad |

**Vocabulario**

**Facción**: grupo, pandilla, partido.

**Albedrio**: voluntad, deseo, decisión.

**Sobre el autor**

Además de poseer estudios de Derecho, Joaquín R. Fernández ha colaborado en numerosas revistas y páginas de Internet, la mayoría de ellas relacionadas con el mundo del celuloide. La más importante es, sin duda, LaButaca.Net, web que en su día fue finalista en los prestigiosos premios iBest y para la que redacta artículos y críticas cinematográficas.

1. ¿En conclusión, cuál la opinión del autor sobre la película?
2. Que es pésima, la trama no convence.
3. Que es una película regular, pues emite opiniones positivas y negativas.
4. Que es una buena película, con una excelente participación de la protagonista.
5. Que es una película excelente, logra su objetivo de reproducir muy bien la novela que la inspiró.
6. Identifica dos calificaciones valorativas y subraya los adjetivos que el autor emplea.
7. ¿A qué se refiere el autor con la expresión “falsa libertad”, en su crítica?

**TEXTO 3**

|  |
| --- |
| **Gente pobre**  León Tolstoi  Juana, la mujer del pescador, está en su choza, sentada junto al fuego reparando una vieja vela. Afuera el viento silba y aúlla y las olas zumban, retumbando y rompiendo la costa... Está oscuro afuera, y hace frío, hay tempestad en el mar, pero la choza del pescador es cálida y acogedora. El piso de tierra está bien barrido; en el horno aún no se apaga el fuego; en el estante brilla la loza. Sobre la cama, con su blanca cortina suelta, duermen cinco niños acunados por los aullidos del mar tempestuoso. El marido salió a pescar en su bote, por la mañana, y todavía no vuelve. La mujer escucha el ruido sordo de las olas, el bramido del viento. Y siente terror.  El viejo reloj de madera, con su ronco sonar, dio las diez y dio las once...Y él no llegaba. Juana medita en lo mucho que se sacrifica, saliendo a pescar con frío y tempestad. También ella, por lo demás, se lo pasa trabajando desde el alba hasta la noche. ¿Y que sacan? Apenas les alcanza para comer. Los niños todavía no tienen zapatos: andan descalzos en verano y en invierno. Tampoco comen pan de trigo, y tienen que agradecer a Dios que les alcance para el de centeno. El único acompañamiento de esta comida es el pescado. “Pero gracias a Dios que los niños están sanos. No puedo quejarme”, piensa Juana, y vuelve a prestar oído a la tempestad. “¿Dónde estará ahora? ¡Cuídalo, Señor, ¡protégelo y ten piedad de él!”, dice persignándose.  Y como es temprano para acostarse, se pone de pie, se echa un grueso pañuelo en la cabeza y, encendiendo una linterna, sale a la calle, a ver si se ha calmado el mar, si está aclarando, si el faro está iluminado y si se divisa el bote de su marido. Pero no se divisa. El viento le arranca su pañuelo y algo la lanza de golpe contra la puerta de la choza vecina. Juana se acuerda entonces que desde la tarde estaba deseando ver a su vecina enferma.  “No tiene nadie que la cuide”, pensó Juana, golpeando la puerta.  Escuchó... Pero no hubo respuesta.  “Triste suerte la de esta viuda” piensa. “Aunque sólo tiene dos hijos, está obligada a hacerlo todo ella sola. ¡Y además está enfermedad!”  -¡Hey vecina! -grita.  Y piensa “A lo mejor le ha pasado algo”, mientras empuja la puerta, que se abre ante ella de par en par. Entra.  La choza estaba fría y húmeda. Juana levantó la linterna para ver dónde estaba la vecina enferma. Lo primero que encontraron sus ojos fue la cama, frente a la puerta, y en la cama ella, la vecina, acostada de espaldas, tan silenciosa e inmóvil como sólo pueden estar los muertos. Juana acercó la linterna. Sí, era ella. La cabeza echada hacia atrás y sobre la cara, fría y azulada, la inmovilidad de la muerte. Su pálida mano, sin vida, había resbalado del colchón de paja y colgaba como si hubiera intentado alcanzar algo...  Y ahí mismo, en una pequeña cama junto a la difunta, dos niños pequeños, de pelo rubio rizado y mejillas rellenas. Dormían acurrucados y apretados uno contra otro.  Al parecer la madre, muriendo, alcanzó a envolverles las piernecitas con un pañuelo viejo y cubrirlos con su ropa. La respiración de los niños era tranquila; dormían con un sueño profundo y dulce.  Juana tomó la cunita, tras cubrir a los niños con su mantón, y se los lleva a su casa. El corazón le late con fuerza; ella misma no sabe cómo y por qué hace eso, pero sabe que no podría dejar de hacerlo.  En su casa, pone a los niños dormidos juntos a sus propios niños, y junta la cortina.  Está pálida, agitada. Como si le remordiera la conciencia.  “¿Qué irá a decir él?”, piensa. “No es broma, tenemos cinco hijos propios. Como si no tuviéramos ya bastantes preocupaciones con ellos...  ¿Es él? ¡No, aún no! ¡Y para qué me los traje! ¡Va a pegarme! Y me lo merezco. ¡Ahí viene! ¡No! Tanto mejor…”  La puerta chirrió, como si entrara alguien. Juana se estremeció y se levantó de la silla.  “No, ¡Nadie de nuevo! Dios mío, ¿para qué lo hice? ¿Cómo lo voy a mirar a los ojos?”  Y se queda pensativa, callada largamente al lado de la cama. La lluvia terminó; ha amanecido, pero el viento aúlla y el mar sigue bramando como antes. De repente la puerta se abre de par en par y junto con una corriente de fresco aire marino entra un pescador alto y moreno, arrastrando redes, mojadas y rotas:  -¡Aquí estoy, Juana!  -¡Ah, eres tú!-dice ella, y se interrumpe, sin atreverse a mirarlo a los ojos.  -¡Vaya noche! ¡Un horror! -¡Sí, sí, el tiempo fue terrible! ¿Y la pesca?  -¡Horrible! No pesqué nada. Sólo conseguí romper las redes.  ¡Mal, mal, sí, para que te digo! ¡Qué tiempo! No podría recordar otra noche como esta. Así que mejor no hablemos de pesca. Gracias a Dios llegué vivo...  Y tú, ¿qué has hecho sin mí?  Diciendo eso, el pescador arrastraba redes tras de sí y se sentaba por fin al lado del horno.  -¿Yo?- Respondió Juana palideciendo-. Bien, nada de particular, he estado cosiendo...  El viento era tan fuerte que daba miedo. Tenía miedo por ti.  -¡Sí, sí! -musitó su marido-, ¡un tiempo horrible! Pero qué le vamos a hacer. Los dos se quedaron callados. -Sabes -dijo Juana-, la vecina, Simona, se murió. -¡No me digas!  -No sé cuándo; supongo que ayer. Sí, le fue duro morir. ¡Cómo debe haberle dolido el corazón por sus hijos! Son dos niños chiquitos... Uno todavía no habla, y el otro recién está aprendiendo a gatear...  Calló. El rostro del pescador, ensombrecido, se había puesto serio y preocupado.  -¡Qué situación!  -exclamó, levantándose, rascándose la nuca  - ¿Qué vamos a hacer? No tenemos más alternativa que traerlos. Si no, cuando despierten, ¿cómo se van a sentir, al lado de su madre difunta? Ya saldremos adelante de alguna manera. ¡Anda rápido a traerlos!  Pero Juana no se movió de su lugar.  - ¿Qué pasa, Juana? ¿No quieres? ¿Qué te pasa?  -Ya están aquí –dijo Juana, y abrió la cortina. |

1. ¿Qué opinas de la actitud de la madre de familia en relación con los niños que se llevó a su casa? Argumenta.
2. ¿Qué opinas de la actitud del padre de familia en relación con los niños que su esposa llevó a su casa? Argumenta.